



PERIODICO POLÍTICO ILUSTRADO.

Precios de suscripción.

BARCELONA.		PROVINCIAS.		ULTRAMAR Y ESTRANJERO.		NUMEROS SUELTOS.	
Seis meses.	4 Pesetas.	Seis meses.	5 Pesetas.	Seis meses.	10 Pesetas.	Barcelona.	4 cuartos
Un año.	8 "	Un año.	10 "	Un año.	20 "	Provincias.	15 cents

Redaccion y Administracion, Fontanella, 11, bajos.

¡PISTO!

—Ya no hay crisis!
 —Pero si todo el mundo asegura que es inevitable!
 —Pues el peligro está conjurado.
 —¡Hombre! ¿Qué me cuenta usted?
 —¡Lo que oye! ¡Pues no faltaba otra cosa, sino que ahora que están al llegar los Reyes de Portugal se encontrasen con nuevos Ministros, y no pudieran gozar les dulces sensaciones que proporcionan los espectáculos y vistas curiosas!

Digo vistas curiosas, porque. ¿Hay algo mas raro que el enmarañado tupé de D. Mateo y el descomunal lloron de D. Arsenio?

Nada, nada, aun cuando el Ministerio está herido de muerte, gracias á la desenvoltura y al aquel del Diputado por Hoyos, es necesario, de todo punto indispensable cubrir las apariencias.

Y crisis por aquí, y crisis por allá es lo que se escucha, por donde se vá!

Navarro Rodrigo, se calza una carterá! (¡calzar es!) Ya era tiempo hombre y si por fin y para fortuna suya y desgracia nuestra, logra pescarla, bien podrá escamar: «Si buena carterá tengo, buenos disgustos y thés me cuesta»

Dicen que presidirá Posada Herrera y lo siento aunque debiera alegrarme, porque siquiera mientras haya orejas no falta todo.

Don Mateo, pasará á la presidencia del Congreso.

Mira como subo
 de.

Pero la noticia mas grande, la de mas sensacion que han echado á volar algunos periodicos es la vuelta á Hacienda, del insigne *Ca-ma-cho*.

Hombre si que veiga, así como así ya está haciendo tanta falta como los perros en misa.

Ademas que todavia hay quien tiene ochavos morunos, y es una triste gracia que mientras muchos industriales se dan vida de reyes, el tesoro esté tan exhausto

D. Cristino, no parece sino que es el corre-ve-y-dile de la situacion amontonando escombros para

la formacion del nuevo edificio por haberse declarado ruinoso el antiguo.

Excuso decir á ustedes que si el material es de desecho que consistencia tendrá.

Don Arsenio es irremplazable, ya lo ha probado y por si no lo estuviera bastante ahora se propone hacerlo de manera que no deje lugar á duda.

Tiene tan bien sujeta la sarten, que en cuanto oye rumores de que le plantan en el andar de la calle, blandiendola a modo de sable amenaza diezmar á los que por imprudencia temeraria se acercan á la poltrona.

¿Si la tendrá apegado que dicen que ha dicho, «que es mas liberal, cada dia y que será Ministro de la Guerra, con todo el que lo acepte?»

¡Valiente declaracion! La verdad es que solo á D. Arsenio, se le ocurren cosas tan peregrinas!

Me rio yo del liberalismo del Sr. Ministro de la guerra, porque bien claro demuestra cuan pobre idea tiene formada de la politica, aunque yo creo que lo que él mira es otra cosa.

Dicen que el aseo de la persona, muchos bienes proporciona; y sin duda por eso es decir, por estar limpio, está dispuesto á mudar de *casaca* tantas cuantas veces lo crea necesario. Conste que se retiere el aseo este á la parte física!

Pero hombre,—digo yo—no tiene usted ya bastante con tener asegurados los *treinta mil*? ¡porque si V. está convencido de que no vale para nada no deja el campo libre á fin de que otro se chupe la breva?

El fin que es un *mare-magnum*! Un pisto en una palabra.

El gallinero se alborotó.—Todo el mundo echa á volar especies, cada cual como mejor cuadra á sus intereses ó á los de sus amigos, y nadie logra entenderse, porque todos quieren hablar.

La verdad es que vamos á tener la satisfaccion de ver abandonar el edificio de la calle de Alcalá al insigne D. Mateo que tanto bien (!) ha hecho desde su elevacion á la Presidencia del Consejo!

Y no hay que hablarle luego de que no cumplió las promesas que hizo en la oposicion porque podrá contestar y con mucha razon: «Señores, si no me dejaron ustedes»

Dos años, meses y dias me parece que bastan para cumplir, sino todo lo que prometió, gran parte de ello.

Lo necesario es que de una vez salgamos del paso porque este *empantanamiento*, va á dar muchos á gustos.

Aunque todos lo hacen «bastante peor» es necesario que alguno dé de vez en cuando alguna *pitada* porque aun cuando yo soy muy habladora estoy sospechando que no está muy lejos el dia que tenga que enmudecer, como es ahora moda en el Congreso donde siempre se acaban las sesiones tempranísimo *por no tener asuntos de que tratar!*

UNA COTORRA

MEDIOS LIMONES.

Ella era rica, muy rica,
 El era pobre, muy pobre,
 Ella era fea á lo ancho
 El á lo largo un Adonis.
 Ella era alegre y él triste
 El plebeyo y ella noble,
 Y, en fin, para que uno y otra
 Fueran el dia y la noche,
 Eran Benigno y Severa
 Opuestos hasta en el nombre.
 Formaron raro contraste
 Los enlazó un Sacerdote,
 Y vivieron una vida
 De desdichas y de horrores.
 Pronto fueron del dominio
 Público sus disensiones,
 Y las gentes al miralles
 Esclamaron *sotto voce*:
 «Cuando la igualdad existe
 Entre la esposa y su cónyuge,
 No se unen medias naranjas
 Que se unen medios limones»

—
 Ella y él eran lo identico
 Que pueden ser hembra y hombre;
 La misma edad, igual fortuna,
 É iguales inclinaciones;
 Los dos rubios, los dos altos,

EL LORO



N.º 1.—Libertad Igualdad y Fraternidad.
 N.º 2.—El Vampiro Universal.
 N.º 3.—Los enemigos del N.º 1.
 N.º 4.—La Esfinge política.
 N.º 5.—¡Bomba vá!!

N.º 6.—Rusia—Preparativos oficiales.
 N.º 7.—Rusia—preparativos populares.
 N.º 8.—Aumento que han tenido las Obras públicas y la Agricultura durante la fusión.

N.º 9.—Únicas celebridades segun algunos.
 N.º 10.—D. Práxedes cayendo del lado de la...
 tia Javiera.
 N.º 11.—Aspiracion de muchos Españoles que
 desean..... hacerse felices.

Los dos listos, los dos nobles,
Y, en fin, por ser la pareja
Mas acabada del orbe,
Sus nombres Virginia y Casto
Eran que ni hechos con molde.
Se casaron, y bien pronto
Aquella igualdad tornóse
En desiguales disturbios
Y en sin iguales cuestiones.
Divulgado ya el conflicto
Surgido entre los consortes,
Así las gentes decían
Murmurando á troche moche
«Cuando la igualdad no existe
Entre la esposa y su cónyuge,
No se unen medias naranjas
Que se unen medios limones.»

Ahora, lector ó lectora,
Escoje á tu gusto, escoje;
Pero ten mucho ojo, mucho,
Y, para no errar el golpe,
Antes de entrar en el gremio,
Si á entrar en él te dispones,
Procura que el ser que elijas,
Sea igual á ti hasta en el nombre
Y á la vez que no lo sea,
Es decir, aunque te asombre,
Que los dos habeis de ser
Á un tiempo pares y nones,
Después de este leal aviso
Mira bien no te equivoques,
Que hay pocas medias naranjas
Y muchos medios limones

CARLOS CANO.

COTORREO.

De *El Diario Español*:

«El matador de Albemni no parecerá si hay empeno en que no parezca; pero el arma homicida que le hirió ha herido mortalmente al ministerio; su agonía podrá prolongarse más ó menos, pero la herida es mortal de necesidad, y el mismo Hipócrates si resucitara no la curaría.»

Efectivamente; el ministerio ha recibido una estocada honda, pero un poco atravesada.
Y por eso tarda en echarse.

Dos diputados provinciales de Santander han pedido a la diputación un manicomio.
A la salida de la sesión preguntaba uno:

—¿Qué es un manicomio?
Y le contestó el interpelado:
—¡Un colegio electoral permanente!

Se quejaba el otro día el *Diario* de que el cura de Cueto hubiera llevado á los tribunales á un vecino en reclamación del importe de 75 céntimos de peseta, por una vela que tenía obligación de llevar a la iglesia y no la había llevado, en vista de lo cual la había suplido el mismo cura.

No puedo menos en esta ocasión de ponerme enfrente de *El Diario* y al lado del presbitero.

¿Acaso cree el excomulgado colega que el cura de Cueto ha tomado esa resolución por la miseria de tres reales?

Pues se equivoca de medio á medio. El apreciable presbitero ha querido evitar el mal ejemplo que eso produciría en aquel vecindario si no se castigara con mano fuerte rebeldía tan escandalosa.

Si todos los vecinos, alentados por la impunidad de ese mal feligrés, dejan de llevar velas, ¿adónde va el dinero?

Es decir, adios el dinero de las ánimas, ó del cura, ó de quien sea!

La cuestión bien clara es;
más clara que al agua pura.
¡Tú defiende el feligrés,
que yo defenderé el cura!

Ahora que los portugueses comprenden que el cariño y la protección que Inglaterra les dispensaba, no eran tan desinteresados como suponían, proponen á España una alianza ofensiva y defensiva.

Merecían, por *pasifés*, que los ingleses les birlaran hasta la corbata *Sagres*.

Y que no les hiciéramos caso.
Pero nosotros somos magnánimos y generosos.
A ver; ¡que venga Martínez Campos!

¡Anda morena!

Ahora salimos con que el maestro de Bárcena de Pié de Concha es prófugo de una de las reservas de 1874.

¿Y qué van á hacer ahora con él? ¿Obligarle á coger el chopo?

Eso es; ahora que no hay guerra.

Yo creo que lo justo y lo lógico sería autorizar á los caristas para que salieran otra vez á campaña.

La cuestión es que el hombre sufra la misma suerte que debió sufrir cuando salió quinto.

Porque sino, ¿qué adelantamos?

El príncipe de Prisdang se ha presentado en palacio con casaca de seda negra bordada de oro y de talco, gaban tul color de rosa de flores de oro bordado, pantalón turco de seda, media blanca y buen zapato;
¡Ay que uniforme tan mono para don Arsenio Campos!

Han sido decomisados en Santander cincuenta huevos que pretendían entrar fraudulentamente en la población.

¡Que torpes son los huevos!

¡Exponerse á tropezar del resguardo en la casilla, cuando pudieron entrar disfrazados de tortilla!

¿Quién quiere una canongía?

En el pueblo de Morales de Campos está vacante la plaza de médico-cirujano con el haber de 125 pesetas.

¡Que barbaridad! ¡Dos duros al mes para un hombre solo!

Debian imponerle siquiera la condición de que suministrase por su cuenta las medicinas.

Así lo que sucede es que ningún médico dura en un pueblo arriba de dos años.

En cuanto se hacen ricos, dimiten y se van.

Diez candidatos ó doce, si mis cálculos no fallan, hay para cada distrito en la próxima campaña.

¡Que nube de pretendientes discurre por ahí á caza de votos electorales por puro amor á la patria!

Tantos son, que si en paseo cuando más gentío haya grita alguno:—¡Candidato! todo Dios vuelve la cara!

Al presidente de la diputación provincial de León le han asignado, para gastos de representación, cuatro mil quinientas pesetas.

—Habrá renunciado la asignación, verdad?

—Pues se equivoca V: la ha aceptado.

—Entonces debe ser fusionista. Lo he conocido en el amor que tiene á las pesetas.

¡Cielos!

Dice un diario ministerial:

«Esta tarde ha circulado en la Bolsa el rumor de que el señor Camacho volverá á encargarse del ministerio de Hacienda, influyendo no poco la noticia en las transacciones bursátiles.»

¡Claro que influiría! De seguro dieron los fondos un bajón de *profundis*.

Al fin, el general Martínez Campos no ha dimitido.

El presidente de la comisión de presupuestos tampoco dimitió.

El que de seguro va á dimitir es el país!

Tienen gracia los siguientes diálogos cogidos al vuelo por *El Imparcial*, entre la gente que esperaba el resultado de la crisis provocada por el general Martínez Campos:

—Dígame usted, ¿cómo está don Arsenio?

—Durillo, durillo.

—¿Pero se ira al fin?

No sé que decirle á usted, á pesar de que la iritación de anoche ha cedido mucho.

A las doce menos quince minutos entraban en

el ministerio de la guerra el marqués de la Vega de Armijo y el conde de Xiquena.

—¿Qué hay?—preguntó a uno de ellos un político importante que apostado estaba en una de las esquinas—se va ó se queda?

—Se queda.

—¿Por cuántos días?

—No sea usted malicioso.»

Y, sin embargo, la pregunta no carecía de oportunidad.

Pero debe hacerse con referencia á todo el ministerio.

El general Martínez Campos acepta, al decir de un periódico, todas las soluciones democráticas.

Don Arsenio lo acepta todo, con tal de que le dejen maniobrar en el ministerio de la Guerra.

Una situación que, como la del ministerio Posada, eliminase al señor Sagasta, le parece á *El Correo* «débil, transitoria, peligrosa, y quizá el principio del fin».

¿El fin de qué?

Porque si es el fin de lo que nosotros suponemos, venga el ministerio Posada cuanto antes.

¡Ya está tardando!

Un diputado de la mayoría ha dicho que la situación es un conjunto de cadáveres recalcitrantes.

Si los dejan insepultos mucho tiempo van á ser un peligro para la salubridad pública.

Que los entierren pronto.

O que los destierren, lo mismo da!

Dos niños de once años de edad riñeron en una de las calles de Madrid, recibiendo uno de ellos una herida bastante grave en el costado izquierdo.
¡Que hermosos estarían acometiéndose navaja en mano!

¡Como se les caería la baba á sus papás si llegaran á verlos hechos unos gallitos.

Ya pueden darles nota de sobresaliente en los primeros exámenes para *malones*.

Noticia triste.

«La primera sala de la audiencia de Valencia ha dictado fallo en la causa seguida al periódico federal *La Nueva Alianza* por un artículo titulado «¡Viva el mundo!» que se ha declarado ofensivo á S. M. el rey, condenando á su autor don Márcos Cuarell, á ocho años y un día de prisión mayor.»

Una friolera.

Si el señor Cuarell en lugar de escribir ese artículo hubiera dado una punalada más ó menos mortal, con tres meses de arresto ó cosa así habría purgado su delito.

De lo que se deduce que es menos expuesto ser criminal de oficio que escritor público.

La Prensa Moderna propone que á los diputados que no tengan rentas para mantenerse se les lleve á San Bernardino y se les permita salir de allí á las horas de sesión.

No es mal pensamiento. Y hasta se les puede utilizar para que de camino faciliten lumbre á los fumadores como antiguamente.

Con eso pueden juntarse para volver á sus casas en tren de tercera cuando se termine la legislación.

Leemos en *La Integridad*:

«S cuando la gangrena ataca un miembro del cuerpo humano puede una amputación ejecutada hábil y rápidamente salvar al individuo, en cambio cuando se duda y se vacila y se dejan pasar las horas y los días sin acudir á este remedio heroico llega á apoderarse el mal de toda la economía, y á ser inevitable el desastroso fin del paciente.»

El remedio que propone *La Integridad* es muy bueno si se trata de un miembro, sin el cual la vida fuera posible.

Pero es el caso que la situación es la cabeza la que tiene gangrenada.

Por eso mismo, aunque sabe que va á morir pronto no se la quiere cortar fundándose en aquel refrán que dice que un día de vida es vida.

O lo que es lo mismo; que un día de presupuesto es presupuesto.

Un periódico pide que no se fume en el salón de sesiones del Congreso.

Si, basta con que se chupe la breva en las comisiones y otros parajes mas ventilados.

BARCELONA.—Imp. de V. Perez Fontanella 11, bajos.